

LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 60.
Número suelto 4 rs.

NUM. 354.—LUNES 10 DE DICIEMBRE DE 1855.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 60.

¡NUESTROS SUSCRITORES.

LA ILUSTRACION entrará con el primer número de Enero próximo, en el octavo año de su existencia: el favor creciente que debe al público, la obliga también a preparar nuevas mejoras, para inaugurar el período que comienza en 1856. No es este lugar de detallarlas, preferimos que nuestros lectores las juzguen, seguros de que las apreciarán en lo que valgan.

Indicaremos solo, que la variedad de materias que LA ILUSTRACION tiene por sistema, añadirá el año próximo la circunstancia, de que sus lecturas serán mucho más escogidas que hasta aquí, y que una gran parte de sus artículos, serán originales y firmados por escritores conocidos y apreciados del público.

La magnífica colección de láminas que LA ILUSTRACION publica, sin rival en España y superior también a las que estampan la mayor parte de los periódicos más ilustrados del extranjero, adquirirá nuevo interés, porque formarán parte de ella muchos de asuntos españoles.

En una palabra, nuestra revista semanal, que ha llegado a ocupar dignamente el puesto de periódico universal ilustrado, consagrará, dividirá el año próximo su espacio para tomar acta de los grandes sucesos del extranjero sin dejar pasar desapercibidos los del interior que sean dignos de archivarse en sus columnas.

LA ILUSTRACION no tiene este año que llamar la atención del público hacia su porvenir, le basta recordar a sus lectores la colección de los números de 1854 y 1855.

LA ILUSTRACION renueva también a un nuevo prospecto para anunciar el nuevo tomo que abrirá el primer tomo de 1856 porque los dos últimos y el principio del que sigue, suplen a las ya gastadas frases que se emplean en aquel género de anuncios. Confiada en su pasado, a pesar de los frecuentes defectos en que ha incurrido, preparada para el porvenir y con ánimo de corregirlos, no cree necesario para merecer una vez más el apoyo de sus lectores que tan constante se le han prestado durante siete años.

Constituyendo los dos suplementos de doscientas ochenta y ocho láminas, en doble folio, con cien láminas y un REGALO que hace LA ILUSTRACION a sus suscritores á quienes solo los que se suscriban antes de 1.º de Enero de 1856,



PABLO STEPHANOWITSCH NACHIMOFF, almirante ruso, comandante general de la guarnición de Sebastopol, muerto el 12 de Julio de 1855.

Fasada esta fecha ninguna persona tendrá opción a otra cosa, que al número ordinario de cada lunes, sin que pueda reclamar los doce grandes suplementos que constituyen el regalo que venimos haciendo de algunos años acá. Estamos resueltos á no hacer este año una sola excepción en favor de nadie, porque necesitamos fijar la tirada en fin de 1855.

Los tomos de 1849 á 1854, todos independientes unos de otros, se venden á 50 rs. cada uno en Madrid y 60 en provincias.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad.

Segun dice el *Globe*, el rey de Cerdeña ha sido nombrado caballero de la orden de la Jarretiera.

—Los insurgentes chinos últimamente han derrotado por completo una division de tropas imperiales en la provincia de Tang.

—Han desembarcado los aliados en las islas Kiuriles al E. del Asia, ocupado tiempo ha por los rusos, y enarbolado la bandera anglo-francesa.

—El emperador de Austria ha fijado ya su residencia para el presente invierno en su palacio de Viena.

—El congreso alemán para la uniformidad monetaria, abrirá sus sesiones en Viena el dia 10 de Diciembre.

—Despues de haberse el ministerio de la Guerra de Bélgica resistido durante mucho tiempo al proyectado ensanche de la ciudad de Amberes, se llevará por fin á cabo.

—El almirante Sir Charles Napier ha sido elegido representante en el Parlamento por Southwark.

—Continúa el mariscal Pelissier enviando á Francia cuantos soldados no sean muy aptos para el servicio.

—En Nápoles ha vuelto á presentarse el cólera, haciendo estragos de consideracion.

—Kinburn ha sido perfectamente fortificado y abastecido por los aliados.

—Boncompagni, el candidato del ministerio Sardo, ha sido otra vez nombrado presidente de la cámara de Diputados.

—La vuelta del emperador Alejandro á San Petersburgo de su viaje á la Crimea se verificó el dia 20 de Noviembre.

—El 13 del próximo mes

pasado han sido aprendidos en Roma dos de la mas frenéticos y peligrosos agentes de Mazzini, cuyos nombres son: Lucerti y Mancini.

—Continúa sosteniéndose el rumor que bajo los auspicios del rey de Bélgica se entablarán muy luego nuevas negociaciones de paz.

—Sabido por Selim-Baja el último triunfo conseguido por el Serdar sobre los rusos, púsose en seguida en marcha desde Erzerum contra Kars con todas las tropas disponibles.

—Las diputaciones provinciales Lombardo Vénetas que hasta ahora solo lo han sido provisionales, han sido declaradas definitivamente constituidas.

—A 960,900 libras esterlinas, ó sean unos 96 millones de reales, suben las cantidades gastadas por los filibusteros en sus tentativas contra Cuba.

—La viuda del mariscal Saint-Arnaud, vuelve á casarse con un jóven, ayudante que fué de su difunto esposo.

—Al desembarcar Canrobert el día 24 de Noviembre en Copenhague, fué recibido por el gobernador militar de la plaza, y con aclamaciones entusiastas por el vecindario.

—Todos cuantos visitan la alta meseta de Sebastopol y orillas del Tschernaia no pueden admirar bastante el bien dispuesto campamento de los aliados.

—Segun cartas recibidas de Bombay, fecha 2 de Noviembre, ha tenido lugar una nueva insurreccion de los Santals, en cuya consecuencia se ha publicado la ley marcial.

—En la noche del 20 de Noviembre, tuvo lugar el regreso del emperador Alejandro á San Petersburgo, de que antes habia dispuesto quedara levantado el estado de sitio de aquella capital.

—Segun dice el periódico prusiano titulado *Gaceta de la Cruz* el gran duque Nicolás de Rusia, se ha desposado con la princesa Alejandra, hija del príncipe de Odeburgo.

—El general Vivian, ha llegado á Kertsch. Wrangel, despues de haber recibido notables refuerzos, amenaza á los aliados en Yenikalé, los cuales á su vez han sido tambien considerablemente reforzados, pues cuentan ya unos 30,000 hombres.

—Mientras que la *Prensa de Londres* asegura que á consecuencia de importantes asuntos se reunirá el Parlamento inglés el 18 de Enero, sostiene en cambio el *Morning Post* que la apertura de las Cámaras no tendrá lugar hasta su época ordinaria.

—Segun las noticias mas recientes de Crimea, sábese que los rusos continúan haciendo un fuego vivísimo contra el Sebastopol del Sud. Los aliados á su vez le contestan perfectamente, ocupándose empero con preferencia en la total destruccion de Sebastopol.

—El nuevo consejero de estado del canton de Ginebra, al comenzar sus funciones ha dirigido á sus conciudadanos un manifiesto. Ha sido elegido presidente del mismo James Frazy y vice-presidente Tourte.

—Cartas de Londres con fecha 28 de Noviembre, anuncian que en aquel dia tuvo lugar un consejo de ministros extraordinario, en el cual se han discutido los nuevos preliminares de paz.

—El día 29 de Noviembre se verificó la apertura de las cámaras prusianas. En el discurso que pronunció el rey puso de manifiesto su esperanza de que no se turbaria la paz de la patria.

—Habiendo el ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos manifestado ciertos reparos en cuanto á los preliminares del tratado del peaje del Sund, ha sido aplazado el congreso respectivo.

—El mecánico inglés John Clare, disputa al emperador de los franceses la invencion de las baterías flotantes, declarando que hace ya dos años habia obtenido el privilegio de invencion de su gobierno.

—El congreso internacional para conciliar la uniformidad de las monedas de peso y de la medida, ha resuelto la institucion de un comité central en París, y el nombramiento de otros subalternos en Francia, Inglaterra, Austria, España, y Portugal y la Suiza.

—En el último banquete que se dió en la casa consistorial de París en obsequio de los espositores, brindó el príncipe Napoleon por la villa de París, llamándola uno de los puntos céntricos de la civilizacion del mundo.

—El *Morning Post*, órgano de lord Palmerston, asegura que el general Canrobert no ha hecho proposiciones en Suecia ni para una alianza, ni para una convencion militar.

—A últimos de Noviembre hubo en Londres dias de niebla tan sumamente densa, que ocurrieron muchas desgracias, á pesar de estar encendidos los faroles de gas en toda la ciudad durante el pleno dia.

—El feldmariscal Paskewitsch se halla gravemente enfermo de un ataque de gangrena, quedando poquísimas esperanzas de que se restablezca.

—Un inglés muy acomodado se dirigió á la Crimea con objeto de fletar allí buques con piedras de la ciudad de Sebastopol, para con ellas construir una casa en Inglaterra.

—El emperador de los franceses ha enviado á un cura de una aldea en la baja Baviera, condiscípulo que fué suyo en el gimnasio de Augsburgo, seis cañones de bronce para fundir una campana para su iglesia parroquial.

—El día 27 de Noviembre pasó el emperador Napoleon revista á las tropas de la primera division, acompañado del rey de Cerdeña. La tropa al pasar SS. MM. al frente de línea de batalla que esta formaba, prorumpió en vivas muy entusiastas al emperador, á Victor Manuel y al ejército sardo.

—Segun noticias mas recientes del teatro de la guerra, en Asia amenazó Omer-Baja la ciudad de Zugdidi situada sobre la carretera de Kutais y distante unas diez horas de Ingur. El sitio de Kars continúa, y sino es muy pronto socorrida la guarnicion, tendrá que sucumbir la plaza.

—En las inmediaciones de Brontalla, pueblo del valle de Maggia en el canton de Tesino, háse desprendido de una montaña una mole de cerca de 2,000 metros cúbicos, y amenaza precipitarse al valle, en cuyo caso sepultaria enteramente al mencionado pueblo.

—A consecuencia de las deplorables desavenencias ocurridas en Constantinopla entre soldados tunesinos y franceses, han resuelto los generales y almirantes aliados de encargarse de la policia en aquella capital, y otro apoyo para robustecer su independencia otomana.

—En el territorio de Messina, y en una estension de unas 30 millas, hizo no há mucho una manga de agua, seguida de un huracan una devastacion, cuyos daños ascienden á cinco millones de francos.

—Escriben de la Finlandia que, segun indicios bastante seguros, hará en aquel país un invierno rigurosísimo, que durará desde Noviembre hasta muy entrada la primavera sin interrupcion.

—Tal como en Nápoles, se ensaña el cólera tambien de nuevo en Palermo. En la primera de estas ciudades sucumben diariamente de 30 á 40 atacados, y en la última de 70 á 100.

—A un periódico alemán escriben desde Odessa: «Habiendo un comerciante de aquella plaza manifestado al emperador Alejandro cuando éste estuvo en aquella ciudad, que abrigaba la esperanza que al cabo de unos tres meses se firmaria la paz, contestó el Czar presuroso: ¡Ojalá, pues lo deseo de todo mi corazón!»

—Segun dice el *Daily News*, háse celebrado en el campamento de los aliados en Crimea un consejo de guerra, en el cual quedó definitivamente resuelta la suspension de ultteriores operaciones contra el enemigo durante el invierno, y aun de aplazar la proyectada espedicion contra Kaffi, empresa cuya ejecucion deseaban tan íntimamente los almirantes.

Religion. Han sido brillantes las fiestas con que fué celebrado tanto en Roma como en Viena la publicacion del concordato entre la Santa Sede y el emperador de Austria. S. M. I. á fin de perpetuar la memoria de un acto, que contempla como el mas glorioso de su reinado, ha puesto á disposicion del Santo Padre, un millon de reales, para que sean empleados en el monumento que en loor de la Inmaculada Concepcion, se está construyendo en la plaza de España.

—Segun escriben de Roma al *Univers*, parece que en el próximo consistorio, será nombrado cardenal el ilustrísimo señor obispo de la Rochela, que deberá residir en Roma, proponiéndose el sumo Pontífice hacer otro tanto con las demás naciones católicas, sin perjuicio de las demás prácticas seguidas hasta ahora. El objeto propuesto parece ser de tener cerca del Santo Padre, personas mas inmediatamente versadas en el estado actual de la iglesia de cada nacion.

—En la *Gaceta universal de Augsburgo* se lee, que las conferencias episcopales, empezarán en el mes de Marzo próximo venidero, que tendrán por objeto la ejecucion del Concordato en general. La voluntad del emperador Francisco José es que esta ejecucion se realice lo mas pronto posible.

—Dícese que en caso de dar á luz la emperatriz Eugenia, un hijo varon, pasará el sumo Pontífice á París para bautizarle.

—Leemos en el *Diario de Basilea*, que el sacerdote francés, Victor Leblanc, cura párroco interino de Vez, canton de Valis, ha malversado gran parte de los 8,000 francos recogidos en Francia y España, de personas piadosas, con destino al nuevo templo católico que acaba de construirse en Berna. El defraudador ha logrado fugarse de la prision en que se hallaba. El tribunal que entiende en la sustanciacion de la causa respectiva, declara que Leblanc, no tenia la competente autorizacion para recoger dichas limonas.

—Simultáneamente con la promulgacion del Concordato, entre Austria y Roma, ha espedido el duque de Módena un decreto, aboliendo del nuevo código del país, el matrimonio civil.

Jurisprudencia y administracion. A instancias de la nobleza y del comercio ha dispuesto el emperador de Rusia que se tasen las pérdidas causadas por la guerra á la industria, en el gobierno de Moscow y en las provincias meridionales.

—Después de una sesion que duró mas de once horas, el alto tribunal de justicia del reino de Dinamarca, se ha declarado competente para juzgar á los antiguos ministros.

—Varios periódicos prusianos indican que el gobierno de aquel reino, piensa completar las numerosas modificaciones introducidas en la Constitucion de 1848, con la ayuda de una nueva ley electoral, que reorganizará la segunda Cámara, tomando por base las antiguas divisiones por órdenes y estados.

—Los periódicos austriacos sostienen que al proceder el general Coronini á la prision del coronel Tira que se halla al servicio de Inglaterra, ha estado en su derecho, por cuanto este prófugo no solamente habia maquinado en Suiza para promover desórdenes en los estados austriacos sino que aun durante su estancia en Bukarest tuvo la osadía de escitar á muchos soldados austriacos á la deserccion. Además, tiene el gobierno de Austria el derecho de ejercer la jurisdiccion civil y militar sobre todos los súbditos suyos que se encuentren en los principados danubianos. Se espera con grande ansiedad el desenlace de este conflicto.

—El gobierno de los Estados-Unidos del Norte-América ha espedido circulares á varios de sus representantes en Europa, en las cuales les recomiendan cumplidamente el falso rumor esparcido de que los extranjeros no pueden en California adquirir bienes en la forma, como los norte americanos rigiendo así mismo una misma ley para con aquellos en cuanto á hipotecas y derecho de herencias etc., conteniendo solo algunas escepciones para aquellos extranjeros, que no tienen residencia fija en aquel país.

Industria. El célebre mecánico Hipp, del cual hemos tenido ya varias veces ocasion de hablar en nuestra revista semanal, ha enviado á París, un nuevo telar electro-magnético, despues de haberle tenido espuesto en Turin, durante algunos dias. Se diferencian bastante para con el aparato que de la propia clase habia presentado el señor Hipp, en la Esposicion universal, sobre todo, por su admirable simplicacion.

—El ministro de Comercio de Austria, ha dictado ya las disposiciones preliminares para la Esposicion de industria que ha de tener lugar en Viena en 1859. Ha nombrado una comision que se ocupará por de pronto, con la eleccion del terreno sobre el cual ha de erigirse el palacio respectivo, con los planes del mismo y acopio del material de construccion. A esta esposicion serán solamente admitidos los industriales austriacos, los de los estados que forman la grande liga aduanera alemana, y aquellos estados de Italia, unidos al Austria, bajo este mismo concepto.

Comercio. Segun recientes noticias de Constantinopla, sábese que el gobierno turco, en vista del mucho aumento que va tomando el precio del pan, acaba de decidir que se establezca dicho precio por una tasa periódica.

—El gobierno griego acaba de prohibir definitivamente y de una manera absoluta la esportacion de cereales hasta el 30 de Junio de 1856.

—Un periódico suizo de intereses mercantiles, al dar cuenta

de la progresiva subida que va teniendo en los principales mercados el precio de los azúcares, detalla el consumo que de este artículo se hace en varios estados europeos en los términos siguientes: En Inglaterra se calcula el consumo anual de este artículo en 23 libras por cabeza; en Dinamarca 10; en la Suiza 4; Suecia 3; en Austria, España, Italia, Grecia, Turquía y Rusia 2 libras. La alza en cuestion la ha motivado la escasa cosecha de la caña de azúcar en la India, advirtiendo dicho periódico que difícilmente resultará muy luego una baja respectiva si sale cierta la noticia del mal éxito de la indicada cosecha. En cambio leemos en el *Morning Chronicle* inglés que al fin de la primera quincena de Noviembre último comenpraron tres ó cuatro especuladores de la City de Londres en el mercado cuantas existencias habia de azúcar, es asimismo en el que se encontraba aun á bordo de los buques, y en camino para los puertos de Inglaterra, habiendo esta colosal operacion producido para cada uno de aquellos negociantes un beneficio líquido de 100,000 libras esterlinas. El objeto de esta compra en fijado por aquellos; de aquí que esta alza artificial no se tendrá por largo tiempo, segun opina el referido periódico inglés.

—Un escocés que el año de 1838 compró en Melbourne, en Australia, un acre de tierra por 40 libras esterlinas, le ha vendido no hace muchos meses en 12,000.

—Dice el periódico francés la *Presse* que la copia de cereales se va aumentando notablemente en los principales mercados de Francia. Llegan grandes cantidades de harina procedentes de América y España á los puertos de aquel imperio, así se espera que el precio de toda clase de semillas no subirá ya.

—El comercio de Suiza con Francia, que ascendia en 1833 á 205 millones, ha subido en 1854 á 353 millones.

—En vez de tener la California necesidad como antes de comprar provisiones y mercancias de todas clases en el extranjero, se encuentra ya en situacion de no solo bastarse á sí misma en cuanto á cereales y otros muchos artículos, sino de hacer considerables esportaciones.

—Acaba de contratar el gobierno de Suecia con la casa de Steine, de Berlin, un empréstito de 750,000 libras esterlinas.

Economía rural. Produce la Hungría anualmente segun mas recientes datos estadísticos, 30 millones de eimers de vino, (un eimer de Hungría—3 arrobas y media próximamente).

—El drenaje ó seca de terrenos pantanosos para hacerlos productivos, procedimiento que se practica hoy dia en grande escala en Inglaterra, Francia y Suiza (1) y que consiste en recoger el agua escendente en tubos de barro que se extienden convenientemente á cierta profundidad y en direccion segun el declive del terreno para darle escape, ó para conservarla en caso de que pueda ser útil algun dia, tiene tambien en Bélgica cada vez mayor aceptación. El número de fábricas de tubos aparentes se ha aumentado en aquel país muy notablemente desde el año de 1850. A fines de 1852 existian ya 32, y un año mas arde 55. En 1853 despacháronse en las fábricas hasta 15,372,965 tubos de diferentes calibres. Sentando, respecto al valor de los tubos un precio medio, resulta que los agrónomos belgas han gastado en 1853 por tubos de esta clase la cantidad 282,675 francos. Con este tubaje se hicieron productivos á lo menos 3,654 hectáreas de terreno pantanoso. Los agricultores gastaron para lograr este objeto en un todo 733,082 francos, y la riqueza rural recibió con ello un aumento anual hasta de 146,616 francos.

—La segunda cosecha de la seda del presente año ha presentado en Piamonte un éxito sumamente favorable. Segun pretenden los cultivadores, fabricantes respectivos é hilanderas, no desmerece la seda recojida en la cosecha de otoño á la de primavera, tanto en lo que respecta la cantidad como calidad.

Noticias militares. Segun datos oficiales, ascendió el estado de fuerza efectiva del ejército británico en Oriente el día 16 de Octubre, á 50,000 hombres, fuerza que con la incorporacion de 5,000 combatientes de la lejion extranjera, 20,000 hombres del contingente turco, y la gente que proporcionen los no interrumpidos enganches, subirá en la primavera próxima venidera, á 95,000 hombres.

—Para poner coto á las mutilaciones de que se valen los individuos sujetos á las quintas, ha ordenado el ministro de la Guerra, en Austria, que en caso de comprobarse tamaño acto, hagan los culpables el servicio en el tren, en las brigadas y hospitales. En las dos quintas que tuvieron lugar el año próximo pasado, resultaron nada menos que 1,444 casos de propia mutilacion.

—A la *Gaceta Universal de Augsburgo* le escribe su corresponsal en París, que el ejército francés cuesta por término medio 500,000 francos diarios, y que semanalmente se remiten hasta 7 millones de francos en numerario efectivo de París al Oriente.

—El emperador de Austria acaba de sancionar una nueva reduccion del ejército, comprendiendo los dos cuerpos de ejército, que se hallan en la Galizia E. y O. Serán inmediatamente licenciados hasta 80 hombres por compañía, resultando con esto un ahorro de 80 millones de florines próximamente.

—Esteban Tür, que siendo oficial del ejército austriaco abandonó sus banderas y entró al servicio del Sultan y que poco há vino como coronel de las tropas otomanas á Bukarest, ha sido preso por los austriacos como desertor, y conducido á Austria para sujetarle á un consejo de guerra. Esta arbitraria prision dará probablemente lugar á complicaciones graves.

—En la fábrica imperial de fundicion en Rouelle (departamento del Charente), se confeccionan balas de configuración cilindrico-ogival para piezas de artillería con cañones rayados. Estos proyectiles huecos tienen la forma de un pylon de azúcar y son rellenos de pequeñas balas. Parece que su fuerza de percusion es tal, que derrumban aleros completos de 20 rallas. Sin relleno pesa cada uno de estos proyectiles de 20 á 21, y con él, de 25 á 26 kilogramos. Los ensayos practicados hasta ahora parece han tenido resultados muy favorables.

Navegacion. Segun Mr. Ernesto Grangez, posee el imperio

(1) Este sistema bastante antiguo se conserva en Andalucía, debido á los árabes, esos admirables cultivadores; así es que por ejemplo en Abdelagis cerca de Antequera, hacen los labradores hoy dia eso mismo abriendo en los terrenos húmedos grandes zanjas que revisten y cubren con lijas de pizarra, que tienen allí abundante, y que sin gasto ni pérdida de superficie suplen perfectamente la entubacion de barro.

francés en el día, 13,115 kilómetros de vías navegables, clasificadas en los términos siguientes:

No quedan comprendidos en estos datos, los canales que unen los grandes ríos que dividen la Francia, estimados por algunos en 6,000 kilómetros.

Habiéndose, pues, ahora encargado el invierno con sus hielos del bloqueo de los puertos rusos en el Báltico, retirarse ya definitivamente las flotas combinadas. Poco, muy poco han hecho durante sus dos campañas: la destrucción de Bomarsund el año próximo pasado, y el bombardeo de Sweaborg, de efecto muy dudoso en el presente año, forman el registro entero de sus hazañas...

Para la iluminación submarina, ha sido recientemente empleada en las campanas de buzo la luz eléctrica. El aparato consiste en un cilindro de cristal con una lente que refleja la luz paralelamente al mecanismo galvano-eléctrico colocada en el interior de dicho cilindro.

Caminos de hierro. El emperador de los franceses ha oído con sumo interés el informe de la comision nombrada para proponer los medios mas conformes y eficaces para atenuar los incidentes desgraciados en las vías férreas.

Han sido publicados por el emperador de Rusia varios decretos con concesiones para el establecimiento de vías férreas en todo el imperio, cuyos trabajos se emprenden incontinenti, sin dejarse arredrar por la colosal lucha que está sosteniendo la nacion.

Con fecha 1.º de Noviembre escribio desde el Cairo al Monarca: El virey ha decretado la construcción de una nueva línea de camino de hierro, que partiendo de Saidi, ciudad recientemente fundada, empalma en Galirbe en la gran vía férrea de Alejandría a Cairo.

El día 4.º de Noviembre ocurrió, según escriben de los Estados Unidos del Norte América, un desastre espantoso en la vía férrea del Pacifico. Dispúsose en la ciudad de San Luis un tren de placer para celebrar la inauguración de la línea hasta Jefferson. Contaba el convoy 14 vagones que contenian cerca de 700 personas, y marchando ya a gran paso llegó sin novedad hasta un punto llamado Gasconade a 100 millas de San Luis, cuando al atravesar el puente cayeron, derribándose éste, todos los coches al agua, excepto el último que se mantuvo firme sobre los rails.

El ingeniero Bret, acosado por una fuerte tempestad, se vió precisado a cortar el cable para la línea electro-telégrafica-submarina, entre Cagliari y las costas de Africa, de lo contrario, habría irremisiblemente naufragado el buque en que iba.

Puede decirse ya en el día, que casi toda la tierra se halla cubierta de una red telegráfica. Gran importancia é interés especial envuelven, empero, aquellas líneas telegráficas que atraviesan en todas direcciones los sucesos de la gran cuestion que en el día preocupa preferentemente la atencion del mundo entero, a saber, la lucha de Oriente.

La Rusia, no desconociendo a su vez la importancia extraordinaria de tanhastas comunicaciones, ha establecido en tiempos recientes mayor número de líneas telegráficas que otro país alguno. A principios de Agosto del presente año, contaba ya el imperio moscovita, las siguientes líneas en explotación: la línea de San Petersburgo, Bologe, Mostau, su longitudinal, 87 millas geográficas, provista de dos alambres conductores, Moscow, Dow-k, Kieff 122 millas, Kieff, Kremenschuk, Nikolaieff-Odessa, 103; San Petersburgo, Alejandría, Cronstadt, 6, con dobles conductores; San Petersburgo, Zarskoye, Seelo, Gatchina, 76, con dos conductores; Gatchina, 76, Dunaborgo, Mariampol, Varsovia 148, Gatchina, Narwa, Reval, 48; Dunaborg, Riga, 34; Mariampol, frontera de Prusia en Eudkohenen 5, 9; Varsovia, Granitzta (frontera de Austria), 41, con dos conductores; Granitzta, fronteras de Prusia en Myslowitz 1, 2. La estension total de las líneas telegráficas, ascendió a 673, y los alambres a 845 millas geográficas.

Las líneas que acabamos de mencionar se hallan en la parte occidental de la Rusia europea. Hacia la parte oriental de la Rusia europea y territorios fuera de Europa, no se estendian aun en aquella fecha las líneas telegráficas. La línea de San Petersburgo por Nioborg a Helsingfors une la costa norte, y la de San Petersburgo por Narwa a Reval, la costa sud del golfo de Finlandia con la capital del imperio.

Háse publicado en Londres un trabajo estadístico relativo al desenvolvimiento de la industria minera en la Gran Bretaña de cuyo cuadro tomamos los datos siguientes:

El número de personas empleadas en las minas del Reino Unido en 1854 era:

Table with 3 columns: Category, Number, Total. Rows: Hombres de menos de 20 años, Id. de 20 años arriba, Mujeres de menos de 20 años, Id. de 20 años arriba.

En minerales hubo durante el propio año los productos siguientes:

Table with 3 columns: Mineral, Quantity, Weight. Rows: Estaño, Cobre, Plomo, Plata, Hierro, Carbon, Zinc, Arsénico y minerales diversos.

El número de los hornos que en el día arden en Inglaterra asciende a 664.

Economía domestica. Quien quiera prepararse un té de un gusto muy grato, sustancioso y refrigerante a la vez, se le puede recomendar la receta siguiente: Se tostarán unos granos de maiz ordinario hasta que tomen ya un color pardito claro, para despues pulverizarlos majándolos.

Estadística. La estadística de las órdenes militares y civiles en Prusia hace subir el número de condecorados a 30,000. Esto ha dado lugar a que el pueblo prusiano diga: «A la orden de la Aguilta Roja y a la muerte nadie se escapa».

El número exacto de personas que han visitado la Exposicion universal de París asciende en toda la temporada a 3,537,335 para el palacio de la Industria y 868,406 para el de Artes, total 4,405,741. Despacháronse además todavía 4,787 billetes de temporada. El producto total de las entradas subió a unos tres millones de francos, habiendo habido, como se sabe, días en que aquellas costaban 20 céntimos, 1 franco y 2. A deducir de este cálculo, no hizo la empresa del palacio de la Industria negocios muy brillantes, pues o que tuvo que satisfacer al Estado tres millones de francos.

De una estadística criminal que hallamos consignada en una obra publicada no ha mucho por el presidente del Tribunal superior de Casacion de París, señor Berenger de la Drome, se desprende que los crímenes se han aumentado en estos últimos años de una manera espantosa. Desde 1850 a 1852 por ejemplo, subió el número de detenidos por crímenes de 221,411 a 301,273, es decir casi en un tercio!

Si se toma en consideracion que la Rusia ha verificado en el discurso de 20 meses ocho levases, se preguntará cualquiera hasta cuándo podrá durar esta saca de gente. La Rusia cuenta a lo sumo, aun incluyendo a la Siberia, 60 millones de almas. La poblacion masculina entre 17 y 45 años de edad sube de consiguiente a 15 millones próximamente, de cuyo número resultan de entre mil almas, 250 hombres entre 17 y 45 años de edad y de estos a lo sumo la tercera parte, es decir 80 hombres son aptos para el servicio.

Inveniones y descubrimientos. El artista académico Delius, de Berlin, ha inventado una clase de papel que tiene la condicion singular y sorprendente que todo lo escrito puede ser borrado perfectamente en todo tiempo con una esponja húmeda. Es decir, que en una hoja de este papel puede escribirse de 30 a 50 veces, y con pluma de ave hasta 100 veces, sin que despues de haber borrado la escritura quede el mas mínimo vestigio. Fácil es de concebir la ventaja económica que resulta con el uso de este papel, solo que para aprovecharle es menester servirse de una tinta especial, la que prepara el mismo señor Delius.

Un americano llamado House ha inventado un aparato para despertar a cualquiera en momento determinado. Los relojes ordinarios despertadores tienen la desventaja, que si bien despiertan al durmiente, no impiden el que vuelva a quedarse dormido. Uno de los mas recientes números del Scientific American trae una descripcion y su correspondiente dibujo. Mediante un mecanismo sencillo comienza una campana, colocada junto a la cabecera del durmiente y a la hora que mas acomode, un ruido deshecho que despierta infaliblemente é incontinenti. Si se levanta el individuo puede paralizarse el mecanismo; pero si por el contrario no se desprende de los brazos de Morfeo, prosigue el mecanismo su rumbo, tanto que al cabo de un pequeño rato se hunde la cama por un lado, y el dormilon es arrojado de la misma al suelo.

Un tal Arnoux, vecino de Marsella, acaba de inventar una nueva bomba hidráulica para facilitar el desagüe de lagunas y estanques, y para el riego pronto y poco costoso de los terrenos. Esta maquina tiene grandes aplicaciones en marina, puede asimismo reemplazar a las norias, etc., y sirve para otros usos agrícolas é industriales.

Arqueología. El Museo nacional germánico en Nurnberg se ha enriquecido ya tanto, gracias a la extraordinaria generosidad de los principes de Alemania y otro sin número de personas, que los objetos espuestos y depositados ocupan ya 17 salas. Entre ellas figuran un archivo con mas de 3,000 documentos originales y actas; una biblioteca con 18,000 volúmenes, con muchos manuscritos de la antigüedad, impresos de extraordinaria originalidad, obras ilustradas de una magnificencia muy notable. La coleccion de objetos plásticos asciende a 300, la de pintura mas de 100, dibujos y miniaturas unos 200, grabados en cobre y madera mas de 10,000, monedas, medallas y bajo relieves 2,000 próximamente, sellos 7,000, instrumentos y armas sobre 800, cuadros históricos mas de 500,

retratos, sin contar los inclusos en obras, 2,600. Todo del tiempo anterior al año de 1651.

Literatura. La novela mas reciente, debida a la fecunda pluma de Charles Dickens titulase Little Dorrit, publicándose en Leirsik con autorizacion del autor, una version alemana a la vez con el original.

El editor librero F. G. Calve en Praga, adjudicará 100 ducados a quien en una memoria desenvuelva mejor las tesis siguientes: causa, naturaleza del cólera asiático predisposicion, medios preservativos, influencia del temor y aprension sobre el desarrollo de la enfermedad; finalmente, la indemnidad cada vez mayor del miasma que explica el consejero aulico Heiller, médico de los baños minerales de Marienbad, en su obra titulada Ensayo para el desenvolvimiento empirico de la ciencia del cólera.

Música y Teatros. La célebre Jenny Lind, elruiseñor de Suecia, hallándose en Lausana (Suiza) ha recibido una carta invitatoria suscrita por 200 señoras de Zurich para que vaya a aquella capital a dejarse oír.

Las cuarenta representaciones de las Vesperas silicianas dadas hasta el 18 de Noviembre han producido 419,560 francos. El rey de Prusia ha concedido al coro de cantores de Colonia, que tiene tanta celebridad en Europa, la medalla de oro de Artes y Ciencias.

El gigantesco concierto que bajo la direccion del célebre maestro Hector Berlioz tuvo lugar en el palacio de la Exposicion de Industria el 16 de Noviembre, día en que se verificó la clausura de esta, dejará recuerdos indelebles en cuantos han tenido la suerte de asistir a él. Es imponderable el efecto que produjo la plegaria de Moisés ejecutada por una ma-a vocal é instrumental tan asombrosa, pues su o de arpas hubo ochenta en la ejecucion detan preciosa pieza. La obertura del Freischütz, fué ejecutada por 100 violines, y por 24 voces de bajo, la escena del juramento de los Hugonotes de Meyerbeer. Fué tambien oído con extraordinario placer el coro de Judas Macabeo de Haendel, la marcha triunfal y el Tedcum de Berlioz. Dicese que el número total de artistas que tomaron parte en esta fiesta musical asciende a unos 1,500.

Los productos de treatros, bailes, conciertos, cafés y curiosidades ascendieron en París durante el mes de Octubre último a la respetable suma de 1,774,125 francos, es decir 215,127 francos mas que en el mes anterior. El mes de Octubre de 1854 fué el producto de 1,032,889 francos.

El 14 de Noviembre tuvo lugar en el teatro Italiano de París una funcion extraordinaria a beneficio de los heridos en la Crimea.

Jenny Lind, que últimamente se ha hallado en Suiza, se dejó oír en varias ciudades con aquel éxito fabuloso de siempre pero muy particularmente en Ginebra. En Vevey, dijo: «Voy a cantar a beneficio de los pobres;» mas hé aquí que se puso ronca. A esto envió la siempre generosa artista a la autoridad local 2,000 francos, diciendo «Los pobres no pueden esperar ni un solo día.»

Necrologia. El almirante francés Bruat, el valiente caudillo marítimo, ha fallecido en las aguas de Mesina el día 19 de Noviembre, víctima de un ataque de cólera fulminante, regresando para su cara patria. Si presentaría su cercana muerte cuando tan intimamente afectado se despidió de su colega el almirante Dvynus... Felicitable éste por su dicha en volver al seno de su familia sano y salvo despues de haberse librado de tantos peligros, mientras que él aun se veia precisado a continuar en campaña. Contaba Bruat a la sazón 59 años de edad, habiendo principiado su carrera en 1811. En 44 años recorrió toda la escala de ascensos, y este es el tiempo que le ha sido menester para llegar a ser almirante. Entre los señalados servicios que prestó, descuellan principalmente los desempeñados como comandante general de la escuadra francesa en el mar Negro.

El día 21 de Noviembre ha muerto en Londres el mayor general Markham, uno de los jefes mas aventajados del ejército inglés, y que no hacia mucho había regresado de la Crimea.

El general ruso Horff, que fué derrotado por los franceses en Hungría, cerca de Eupatoria, y que por lo mismo había sido encausado, ha dejado de existir.

H. Peters, director del Seminario é Instituto de Kirchralh, camarero de Su Santidad, hombre de vastos conocimientos, ha muerto el día 7 de Noviembre en la mejor edad de su vida.

Ha fallecido el teniente general Cayetano, baron Bianchi-Maldoli, inspector general de las tropas del gran duca de Parma.

ANALES

DE LA

GUERRA DE ORIENTE.

RUINAS DE SEBASTOPOL. (1)

Al ofrecer a nuestros lectores en la respectiva lámina la vista que presenta Sebastopol, mirado desde el malecon del fuerte de Pablo, debemos advertirles, que la ensenada del arsenal viene a ser un brazo de la bahía principal, cuya estension es de N. a S. Dicha ensenada forma el canal natural, por el cual tienen salida las aguas de las valladas próximas al camino de Norenzoff, y las que proceden de las hondonadas que forman el Valle de la Muerte.

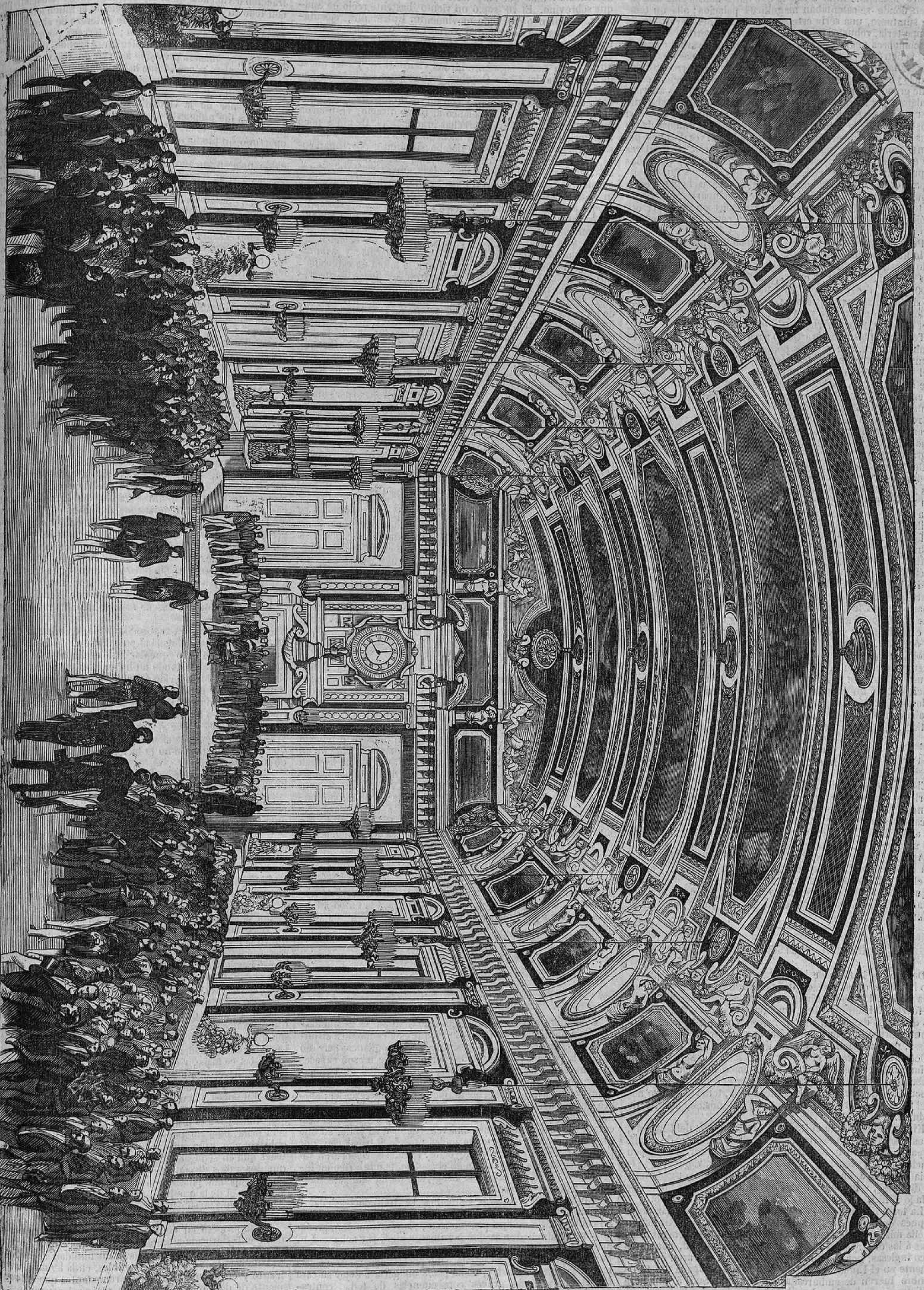
Los edificios mas notables de Sebastopol, y cuya vista presenta hoy un aspecto ruinoso, son los siguientes: el palacio del gobernador, los cuarteles, la torre sobre cuya cima se hallaba colocado el magnífico reloj de la ciudad, una Iglesia griega con una torre de notables formas, el palacio que habitaba el constructor de los famosos astilleros y la Iglesia de San Pedro y San Pablo. Divisase tambien desde las alturas del mencionado Mallocon, el sitio en donde el día 18 de Junio, día del malogrado asalto de la torre de Malakoff, tan extraordinariamente padeció la brigada mandada por el general Egge.

Hé aquí el extracto de una carta relativa que describe la impresion que causó a los aliados el aspecto de la ciudad, cuando entraron ella: «¡Qué espectáculo! a cada paso que se daba

(1) Véanse las dos láminas respectivas, en el número 333.



Postigo dado por los espositores de la industria universal al principio de la república en el día 15 de octubre, en el Hotel del Louvre. Recibimiento en el gran salón comedor.



Retirada de los rusos de la parte sud de Sebastopol, á los fuertes del Norte en la noche del 8 al 9 de Setiembre. Festivo dado por los esposos de la industria universal al principe Napoleon el dia 15 de Octubre, en el Hotel del Louvre, Reunion con el gran salon-comedor.

crecía el horror y el espanto, contemplando mas de cerca aquel cuadro desolador. Aquí veíase lo que antes habria sido una calle en donde se ostentaban magníficos palacios; allí un templo sumtuoso, una serie estensa de terraplenes revestidos de mampostería, robustos muros; todo, todo, convertido en ruinas y escombros negruscos, humeantes aun. En varias casas en que penetré, me escitaron la mas profunda compasión al contemplar tanto desastre. En donde quiera veíanse arrojados por el suelo y hecho pedazos muebles de esquisita construcción, espejos de grandes dimensiones, hechos trizas los hermosos adornos de alabastro y mármol de las chimeneas etc. Las iglesias que en su mayor parte deben haber sido muy hermosas, están casi todas en un estado ruinoso. Es lo probable que muchas de las casas de dicha ciudad, fuesen abandonadas tal vez despues del primer bombardeo, pues por el cúmulo de efectos militares que en ellas se encontraba, parecia que habian sido ocupadas despues por las tropas rusas. Además, hay algunos fundamentos para creer, que al abandonar los habitantes sus hogares en la persuasión de que no habian de volver á ocuparles, destruyesen todo lo facil de destrucción, estimulados sin duda por esa heroica abnegación patriótica que tanto caracteriza al pueblo ruso.

Pero aun sin esta espontánea devastación, nuestros morteros lo hubieran destruido. Nada habia que se resistiese al efecto de nuestras bombas de 13 pulgadas, de las cuales cada una pesa hasta 200 libras, y que caídas desde una elevación de 9,000 piés, desenvuelven una fuerza de acción igual al peso de 70 toneladas. Abrieronse paso aquellos proyectiles por todos los pisos de una casa para producir su explosión en el mas bajo, ó en el sótano destruyéndolo todo.»

Terminaremos nuestro artículo para mitigar el efecto de este sombrío cuadro, con algunos pormenores halagüenos sacados de una carta en la que un soldado inglés pinta la animación desde el campamento de los aliados. Dice así: «El canto de toda clase de canciones, constituye una de las principales diversiones en el campamento. Durante las largas tardes del verano, veíanse con frecuencia grupos de soldados ingleses sentados dentro de alguna obra de fortificación abandonada, recreándose en cantar aires nacionales, y con preferencia aquellos cuyas letras principales, cantadas por uno ó dos, vienen seguidas de un grande coro»

Del ministerio de la Guerra de Londres habiase enviado con destino á las tropas inglesas en Crimea nuevos versos alusivos á la vida del campamento, aplicados á las melodías favoritas de la nación inglesa. La canción mas favorita fué y será, la antigua y bella de *Annie Laurie*. Siempre que llegaba un nuevo batallón, ó regimiento procedente de Inglaterra, tocaba la banda este favorito aire escocés y en verdad tanto el texto como en música son en extremo agradables. Oíase cantar la víspera del memorable día 8 de Setiembre, y en circunstancias tan especiales, que jamás podré olvidarlo. Cochrington (hoy general en jefe del ejército inglés en lugar de Simpson) anunció á sus tropas en una revista que les pasó el día 7 por la tarde, que en la siguiente mañana tendria lugar el proyectado ataque del grande Redan, y que el jefe superior del ejército esperaba que la división ligera cumpliría con su deber. Alascho de la misma tarde, poco mas ó menos, me encontré en el reducto *Victoria*: centenares de soldados estuvieron sentados en ambos lados de la colina contemplando la ciudad que habia de ser destruida, hubo quien propuso se cantase una canción y despues de un momento de silencio entonó un cabo del segundo batallón de la brigada de tiradores el *Annie Laurie*. Tenia una voz hermosa de tenor y cantaba con extraordinaria espresión, y al cabo de cada estrofa repetian multitud de voces el siguiente estrivillo:

And for bonnie Annie Laurie
Y'd lay me down and die!

El efecto que en mí produjo este festivo canto, fué extraordinario, y me parecia mas grato que cuanto habia oido hasta entonces en esta clase de canto. El corazon de cada uno de los cantores estaba trasportado, como bien se pudo conocer mas allá del mar, pues en vísperas de una grande batalla piensa el soldado, despues que en Dios preferentemente en su amada. Apenas habian terminado la canción cuando el clarín llamó á los soldados á sus respectivas tiendas de campaña, y antes que el sol volviese á descender á su ocaso, hé aquí, que el cabo que habia entonado aquel canto y la mayor parte de los que formaron el coro, yacian yertos en la sepultura del grande Redan...»

KIMBURN Y OTSCHAKOFF (I).

Despues de la toma de la parte Sud de Sebastopol, ha sufrido la Rusia otros reveses de extraordinaria trascendencia. En la tarde del 7 de Octubre, salió de la bahía de Kamiesch una fuerte division marítima, conduciendo mas de 5,000 hombres de tropas de desembarco á bordo, y mandada por los almirantes Bruat y Lyons. Dirigióse la escuadra á las aguas de Odessa, permaneciendo á la vista de aquella plaza, hasta el 18 de Octubre; esto causó el mayor sobresalto y angustia entre sus habitantes, pues consideraron ya como muy eminente un bombardeo. Mas nada de esto hubo; por el contrario se retiró la escuadra en la mañana del indicado día, tomó el rumbo hacia el Este, y anduvo aun en la tarde del mismo, delante de Kimburn.

Kimburn domina la entrada al Liman, (golfo del Dnieper), en los propios términos como Yenikalé de la del mar de Azoff. Ocupando á Kimburn, se puede perfectamente cerrar el Liman mencionado, y tener á raya á la flotilla de vapores que la Rusia construye en Nicolaieff. La estrecha y prolongada lengua de tierra, sobre la cual está situado Kimburn, tiene por un lado al Liman del Dnieper, y por el otro, al mar Negro.

La toma de Kimburn, se verificó con una rapidez fabulosa. Despues de haber ya anclado la flota aliada, penetraron en aquella misma noche, entraron cuatro chalupas cañoneras francesas á las órdenes del teniente de navío A lemand, con otras cinco inglesas, por el canal de Aschakoff, y entraron definitivamente en el Liman del Dnieper. En la madrugada del 15 de Octubre fueron de embarcadas las tropas al Sud, á una hora de distancia de la plaza, y sobre las dos de la tarde rompieron

el fuego las lanchas cañoneras, el cual duró hasta anoche, habiéndolo tenido que suspender á causa de la fuerte marejada que sobrevino. El 16 sopló un viento bastante recio de Sud-Este, impidiendo casi todo movimiento. Entretanto, ejecutaron las tropas de desembarco varias talas, y practicaron reconocimientos en dirección Sud. Solo las lanchas cañoneras, en el golfo del Dnieper, pudieron continuar hostilizando á Kimburn. En la noche siguiente giró el viento al N., y á las nueve de la mañana del 17 de Octubre, principiaron las baterías flotantes, la *Devastación*, la *Lava*, y la *Tronadora*, á lanzar sus proyectiles sobre Kimburn, y con un éxito tan decisivo, que en el muro que sirvió de blanco al fuego directo, resultaron muy luego una porción de brechas practicables. De allí á poco rompieron tambien á su vez las bombardas francesas é inglesas el fuego y casi al mismo tiempo situáronse oportunamente, y con el propio objeto, cinco lanchas cañoneras francesas y seis inglesas. Como el fuego de la plaza empezó á debilitarse considerablemente pusiéron e las lancha cañoneras francesas é inglesas á la misma altura que las baterías flotantes. Al mediodía avanzaron tambien los navíos de línea acompañados de las fragatas, corbetas y avisos, anclando despues á una distancia como de 1,600 pasos de la fortaleza. Al propio tiempo entraron seis fragatas inglesas y tres francesas en el canal de Otschakoff para atacar á Kimburn por retaguardia, y avanzaron tres navíos de línea ingleses hasta la mitad de este canal. Los generales Bazaine y Spencer llevaron sus líneas de guerrillas y piezas de campaña á una distancia de 400 pasos de la plaza. Esta maniobra, juntamente con la formación en batalla de los nueve navíos de línea anglo-franceses, produjo con el fuego que toda su artillería hizo contra la plaza, un efecto muy contundente. A la una y media enmudeció el fuego de la fortaleza de Kimburn, sirviéndose solamente aun de sus morteros las baterías de la parte Norte. Consideraron los aliados este momento muy oportuno para intimar á la guarnición de Kimburn á que se rindiese, lo que efectivamente tuvo lugar á virtud de una honrosa capitulación, pues las tropas rusas abandonaron la plaza en calidad de prisioneros con todos los honores militares. A seguirla, todas las obras de fortificación de la plaza fueron ocupadas por las tropas aliadas en la disposición en que las habia dejado el enemigo, pues así fué estipulado en la capitulación. El número de los prisioneros ascendió á 1,500.

Hé aquí todavía algunos pormenores relativos á Kimburn y Otschakoff. Formando un solo brazo llegan los rios Bug y Dnieper al mar por una ancha embocadura llamada el Liman (lago ó ria) del Dnieper, ó golfo de Kimburn, hallándose en la parte S. del mismo la plaza que acabamos de mencionar y en la del N. Otschakoff. Esta ciudad, llamada tambien Otschakov se halla sobre una altura de escasa elevación cuyo estribo principal termina en un ángulo agudo, sobre cuya punta hay un castillo genovés en un estado bastante ruinoso. Una batería de nueve cañones, no há mucho construida con objeto de enfilarse el canal, completa la defensa de esta costa. Otschakov á 15 leguas al O. de Kerson fué en otro tiempo una ciudad grande y muy fuerte, pero en el día se halla casi reducida á la nulidad. Fué tomada á los turcos por el general Munich, la cual fué despues devuelta en 1739. Potemkin la tomó nuevamente en 1788, fué demolida por mandato de éste.

Sobre el lado izquierdo, entre el golfo del Dnieper y el mar Negro, se halla la ciudadela de Kimburn, que defiende el canal por dentro y fuera, constituyendo en una palabra la única defensa del Dnieper. La fortaleza, construida de mampostería, tiene una configuración curva, con un foso en toda aquella parte que no es bañada del mar. Contiene cuarteles y otros edificios públicos. Esta se halla armada en toda su extensión conteniendo además para aumentar su defensa, una obra de un piso coronada por una batería á barbata. La dotación de la plaza en piezas de artillería asciende á 60 bocas, de las cuales la mitad enfila al mar, y la otra al lado S. E. y N. E. Guarnecianla 2,000 hombres, incluidos los individuos de la colonia militar, los cuales residían en una aldea inmediata á dicha plaza. No hace mucho habian sido construidas al N. E. de la plaza dos nuevas baterías. La fortaleza de Kimburn se hizo memorable por haber Suwarow ganado á los turcos una señalada victoria en las inmediaciones de la espresada fortaleza.

Tomada ya esta plaza, el punto en blanco mas inmediato lo fué naturalmente Otschakoff; pero los rusos por sí mismos volaron en la mañana del 18 de Octubre la gran batería de Nicolaieff situada sobre una punta que dá vista á la embocadura de la gran ria del Dnieper, independiente del fuerte de Otschakoff.

INTRIGAS DE ALDEA.

III.

Cualquiera creerá que los padres de Clotilde se reconciliaron con Andrés desde el momento en que éste cediendo á un impulso caballeresco les hizo depositarios de su confianza; pero no fué así, ni podia serlo; porque las personas que no son capaces de comprender las buenas acciones, son incapaces de agradecerlas. No hay rasgo de generosidad que no sea mal interpretado por un avaro, ni hecho heroico que no merezca el nombre de imprudencia temeraria en el concepto de los cobardes. Así los padres de Clotilde se dieron la enhorabuena por el desenlace de los sucesos, pues una vez vuelta á su poder su hija se prometieron el mejor éxito en las nuevas intrigas con que pensaba llevar á cabo sus proyectos. Para esto celebraron varios conciliábulo con su amigo el alcalde, hombre rico en invenciones, pero que tenía la desgracia de no salir airoso en ninguna de sus empresas.

En la primera de estas reuniones se trató de trasladar á Clotilde á la capita de España, encerrándola si era necesario en un convento, de morjas por supuesto, proyecto que fué aprobado por unanimidad, mas que por unanimidad, por aclamación, pero al ir á realizarlo encontraron que era irrealizable, no solo por la repugnancia de Clotilde sino porque hallándose ya esta bajo la garantía de la ley, nadie podia obligarla á dejar su casa sin esponerse á las graves consecuencias de toda contravención.

En la segunda sesión se pensó en llamar á un cura para que de grado ó por fuerza casase á Clotilde con Simplicio; idea que

pareció bien al principio, siendo preciso abandonarla al fin por varias razones: la primera porque envolvía tambien una infracción ó violación de la ley que en aquella situación protegía da porque Clotilde tenía bastante entereza de alma para decir no cuando la mandase decir sí; la tercera porque no habria mundo, que quisiera prestarse á servir de instrumento en todo el insensato plan, y por ultimo habia tambien el inconveniente de que Simplicio no podia casarse ántes de sufrir el sorteo de la nueva quinta.

En honor de la verdad, debo decir que ninguno de estos proyectos fué propuesto por el alcalde, y tambien es cierto que por lo mismo que eran tan absurdos se desbarataban en tiempo oportuno sin producir otro mal que el de haber perdido en tiempo mosamente algunas horas en su discusión. Los planes del alcalde no eran tan afortunados, quizá porque eran mas practicable, y si no lograba lo que se proponia podia decirse que no porque la desgracia se obstinaba en perseguirle. Así es preciso convenir en que el proyecto de sacudir una paliza mortal que como el señor Alfonso era tan desgraciado en la práctica, en lugar de ordenar una paliza para Andrés la ordenó para su hijo Simplicio. Sentados estos precedentes podemos pasar á referir lo que ocurrió en el tercer conciliábulo. La reunión se verificó en casa de Clotilde, y en ella tomaron parte el alcalde, el regidor, Simplicio y el secretario del ayuntamiento, que como suele acontecer, coadyuvaba á los planes buenos ó malos de sus superiores, aunque no fuese mas que por conservar su destino.

—Señores, dijo el alcalde, nuestra posición es grave.

—Y muy grave, añadió el secretario.

—Mi hijo, repuso el alcalde, está espuesto á quedarse sin su costilla.

—Mejor haría Vd. en decir que estoy espuesto á perder todas las costillas, contestó Simplicio, llevándose la mano á las espaldas donde sentia cierta incomodidad muy natural despues de la paliza que habia sufrido.

—No se trata aquí de esa costilla, hijo mio, sino de la otra, dijo el señor Alfonso.

—Es una metáfora, repuso el secretario.

—En efecto, continuó el alcalde, sin saber lo que era metáfora; en efecto, y la prueba de lo que dice el señor secretario está en que mientras nosotros tratamos de introducirte en esta casa, no falta quien te quiera meter fuera.

Entonces fué cuando Simplicio y el regidor creyeron comprender lo que habia querido decir el secretario, cosa por otra parte sencilla despues de la magnífica esplicación que acababa de dar el alcalde.

—Señores, exclamó Simplicio; yo creo que no es á Andrés á quien debemos tener miedo, sino á la quinta, y para lograr lo que deseamos basta que yo presen e una exención.

—Heinecco no nos enseña nada sobre esta materia, respondió el secretario.

—El necio será Vd., repuso Simplicio, en ademan de romper las narices de una bofetada al preopinante.

El secretario tuvo que dar una esplicación de la cita que habia hecho, manifestando no haber llamado necio á Simplicio sino que se habia referido á un célebre jurisconsulto llamado Heinecco. Este incidente produjo alguna confusión (ó hilaridad como dicen ahora) pero restablecida la calma, y concentrados de nuevo los ánimos en el punto capital que motivaba la sesión, dijo el señor alcalde:

—Hijo mio: esa exención de que hablas no tiene lugar, porque desgraciadamente no te hicieron demasiado daño la noche de la paliza.

—¿Qué no me hicieron demasiado daño? Como Vd. lo hubiera sufrido ya vería Vd. lo que era bueno y barato.

—Quiero decir que ya que tuviste la desgracia de sufrir los palos, fué una lástima que no te rompiesen el espinazo, con lo cual podríamos hoy motivar la exención.

—Es verdad, dijo Simplicio, comprendiendo entonces cuán desgraciado habia sido al recibir los palos que le dieron sus criados, y luego añadió como entusiasmado por una idea luminosa: «Si ese infame de Andrés no me hubiera socorrido, es probable que yo hubiera muerto y ahora e tal Andrés no me disputaría la novia, porque decididamente seria soldado.»

—Esta ocurrencia de Simplicio fué oportunamente contestada por el alcalde que vió las pocas cualidades que su hijo tenia de héroe eclipsadas por las que tenía de tonto. Reclamó de nuevo la atención del auditorio, suplicó que nadie le interrumpiera en su discurso, y habló en los términos siguientes:

—Tenemos un medio seguro, inevitable de hacer que Andrés sea soldado, y creo que todos Vds. me darán la razón. Sabemos que el pueblo de Arganda debe dar un quinto, no habiendo mas mozos sorteables que Simplicio y Andrés, lo cual quiere decir que el que de estos dos obtenga el número uno, será irremisiblemente soldado. Ahora bien, ¿quienes son los que han de hacer las cédulas sino nosotros mismos? Luego nosotros podemos hacer una trampa en el acto de escribir las cédulas, y esta trampa es tan sencilla como facil. En lugar de hacer una papeleta con el número uno, y otra con el número dos, podemos hacer las dos papeletas con el número uno. Entonces, siguiendo la costumbre establecida que consiste en que cada mozo saque su papeleta de la urna, haremos que Andrés sea el primero á sacar su suerte que forzosamente será mala, pues no podrá menos de sacar el uno. Podría descubrirse el engaño sacando la otra papeleta; pero ya saben ustedes que en semejantes casos, es decir, cuando no hay mas que dos mozos disponibles para el sorteo, nunca se saca la segunda papeleta, puesto que por el número de la que ha salido se infiere el de la que ha quedado dentro; de modo que cuando Andrés conozca su suerte, podemos romper la otra papeleta sin necesidad de examinarla.

Esta proposición obtuvo un aplauso prolongado de parte de la entusiasmada asamblea; no era necesario preguntar si quedaba ó no aprobada, pues la unanimidad se habia manifestado bajo todas las formas posibles, en la lengua, en el semblante y en las manos de los circunstantes que en aquel momento de delirio hubieran hecho repicar las campanas de Arganda si no les importara mantener secreto el motivo de su alegría. Indudablemente se habia resuelto el problema; Simplicio podia considerarse ya libre, y de consiguiente Andrés

(1) La vista de Otschakoff, véase en el número. 353.

podía irse preparando para entrar en el servicio militar, renunciando para siempre á la mano de Clotilde.

—Es preciso convenir, dijo el secretario, en que nuestro buen alcalde ha dado en el quid; y que todo saldrá á medida de nuestro deseo, sino hay un lapsus.

—¿Qué quid ni qué lapsus! contestó Simplicito irritado de oír tantas palabras que no entendía; ¿le parece á Vd., señor secretario, que tenemos aquí obligación de saber el francés?

—No hablaba yo en francés sino en latín.

—Lo mismo da.

—Y quería decir, añadió el secretario, que saldremos airosos del empeño, si no hay alguna equivocación.

—No hay nada que temer, repuso Simplicito; Vds. pondrán en cada papeleta el número uno, yo trataré de sacar mi papeleta antes que Andrés me tome la delantera, y asunto concluido.

—¿Te quieres callar? exclamó el alcalde, apesadumbrado de ver desmentida en su hijo la proverbial astucia de la familia.

—No conoces que acabas de decir un disparate? ¿No comprendes que si eres tú el primero á sacar la cédula, sacarás forzadamente el número uno, y serás irremisiblemente soldado?

—Ese es el lapsus que yo temía, dijo el secretario, y no pasé á esplanarlo por evitar la polémica.

—Precisamente, añadió también el alcalde sin saber lo que era polémica; el señor secretario quería evitar la polémica, ó en otros términos, quería impedir que mi hijo cometiese una barbaridad; pero afortunadamente todos nosotros estaremos á la mira el día del sorteo, y no habrá polémica.

Simplicito y el regidor quedaron asombrados de ver que el alcalde, sin haber estudiado teología ni medicina, fuese capaz de interpretar el lenguaje técnico de un hombre como el secretario. Convinieron todos en que el asunto estaba suficientemente discutido y trataban de levantar la sesión cuando Simplicito hizo prorogarla por medio de esta pregunta que causó una profunda sensación.

—Ahora que podemos considerar á Andrés como soldado, ¿no creen Vds. que vendría decir á Clotilde lo que hemos resuelto para que no la coja desprevenida?

—Señor regidor, exclamó indignado el alcalde: hágame Vd. el favor de meter á mi hijo en un calabozo, y no sacarlo de allí hasta el día del sorteo, porque estoy viendo que si no le atamos corto vamos á ser víctimas de una polémica.

El regidor no quiso obedecer al alcalde; pero fué bastante cruel para dar á Simplicito una prisión mas penosa que la del calabozo. Propuso que desde aquel momento quedase Simplicito bajo la dirección tutelar y vigilancia del secretario, que como hombres de buen juicio sabría comprimir los arranques de la inesperienza, y esta proposición fué aceptada también por todos con entusiasmo, excepto por Simplicito que se afligió mucho con la idea de vivir mas de quince días en compañía de un hombre cuyo lenguaje jamás había podido comprender. Levantóse, pues, la sesión, que seguramente no había sido infructuosa, y se convino antes de disolverse la reunión en que era preciso obrar con mucha reserva, que nadie había de tener noticia de lo que se pensaba hacer, y sobre todo que la persona que menos debía penetrar en aquel importante secreto era Clotilde.

Pero la causa que generalmente hace frustrar los planes mejor concebidos de los intrigantes no está en las malas medidas que toman, sino en tomarlas demasiado tarde. Verdad es que antes de abrirse la sesión de que hemos dado cuenta se había dispuesto que Clotilde no se apartase del lado de su madre, y efectivamente, la mujer y la hija del regidor habían estado toda la noche en la cocina haciendo calceta; pero nadie pensó en que cuando un padre trata de vigilar á sus hijas debe empezar por vigilar á sus criadas, y este olvido fué una causa bastante grosera entre personas tan astutas como las que formaban el centro diplomático de Arganda. Diciendo que el regidor tenía una criada, escusado será decir que esta criada servía con mas interés á Clotilde que á los otros amos. Así sucedía, en efecto, y mientras los conjurados discutían el mejor medio de contrariar los deseos de la señorita de la casa, la criada, clavada como una estatua, conteniendo la respiración, y sin apartar un instante su oreja del ojo de la llave, recibía tan ordenadamente en su memoria los pormenores del debate, que hubiera podido redactar un acta con mas fidelidad que un taquígrafo. Despues que oyó lo que mas interesaba saber, se retiró á su cuarto, se echó á dormir, y cuando la llamaron para cenar, ya fuese que dormía realmente, ya que fingiese el sueño, lo cierto es que aturdió la casa con sus ronquidos. Como es consiguiente, no habían discurrido dos horas cuando Clotilde estaba ya instruida de todo lo que pasaba, y no llegó la noche siguiente cuando ya Andrés estaba al cabo de la intriga, pensando no en destruirla por medio de una escandalosa publicidad que no hubiera mejorado su situación siempre sujeta á una probabilidad temible, sino en ver como esta nueva paliza del reemplazo podría recaer exclusivamente sobre las costillas de Simplicito.

(Continuará.)

J. M. VILLERGA.

EL ULTIMO VETERANO.

la condesa de Harleville y el mayordomo.

POR E. M. DE SAINT-HILAIRE.

Traducción de R. F. M.

(Continuación.)

—¡Oh! eso es seguro y cierto, en atención á que se trata de la señorita Blanca y de ese bueno de M. Gontrand que es un buen amo.

—Entonces vé á paso de carga y vuelve al acelerado, exclamó el veterano con fuego, aquí te espero.

Partió Serafin como un dardo, y aun no habían transcurrido diez minutos, cuando ya estaba de vuelta, y todo sofocado entregaba al veterano la carta del polaco. Entonces poniendo su ancha mano sobre el hombro del jardinero, miróle el acuchi-

llado con aquellos ojos que tan frecuentemente habían hecho temblar á los rusos, los prusianos y los austriacos, diciendo:

Está bien Serafin, ahora vé á continuar tu servicio activo en el castillo y chiton, eso es!

XIX

DEL PELIGRO DE ESTRAYAR UNA CARTA QUE OS HA SIDO DIRIGIDA.

Una vez solo el veterano, miró sin decir nada, y con una curiosidad indecible la carta misteriosa á la que daba vueltas entre los dedos sin atreverse á doblarla, la leeré ó no la leeré? se preguntaba así propio. Reflexionó aún algunos instantes el viejo soldado contemplando la carta. Rumiaba y parecía asistir al combate que trababa en su corazón su puritanismo y su deseo de salvar de algun lazo á sus queridos pupilos. Aquella paternal solicitud triunfó al fin y el veterano abriendo la carta precipitadamente exclamó:

¡Ah! ¡mía tanto peor, las circunstancias lo exigen, y leyó lo que sigue:

«Sé por tu última carta que nuestros negocios van bien en el castillo. La conversación que has tenido últimamente con tu señora y que me refieres hará que adelanten mucho nuestros proyectos. Al asustar á Mad. de Harleville sobre el abandono próximo de sus adoradores que parecían querer uncirse al carro de su hija, has dado un golpe maestro, porque semejante perspectiva es siempre horrorosa para una vieja coqueta como ella. Esa loca, que se cree aun capaz de inspirar pasiones con sus maneras infantiles, no puede menos de dejarse coger en el lazo que la hemos tendido. Continúa tu plan de campaña; su impertinente hija se verá obligada á entrar en un convento y nos veremos desembarazados de su simplon hijo. Sabes lo que te he prometido en caso de completo triunfo, y sabré cumplir mi palabra, porque en el momento en que esté casado con Mad. de Harleville me aprovecharé del ascendiente que he sabido tomar sobre su carácter, mas firme de lo que se cree, para obligarla á que venda todos los inmuebles que aun posee en el país, y llevarla conmigo á Alemania adonde quiero vivir en adelante. En cuanto á las cuentas de la tutela de sus hijos, yo me encargo de ellas. Yo arreglaré las cosas de modo que todo el mundo no vea en ellas mas que buena fé comenzando por ese voto de notario presumido, que pretende ser tan rígido y tan experimentado.

Ya he sacado algunas plumas del ala de tu señora y tú lo sabes puesto que has tenido parte en ellas. Esa mujer en medio de sus gastos es una sordida avara para todo lo que no son trapos ú vanidad: algo debes saber tú de esto.

Si no cambia de modo de vivir cuando tenga el honor de ser su marido hago que la pongan entre dicho.

Cuento con volver al castillo de aquí á muy pocos días. Aprovecha ese término para pintarme á la condesa como el único hombre que puede asegurar su felicidad. Es preciso cargar, sobre todo en lo del convento; respecto á la hija y lo mismo para que se desembarace del hijo. Entonces nuestros negocios irán en buen camino.

Adios pues, y hasta luego, piensa en mis intereses como yo pienso en los tuyos y piensa que los diez mil francos que te he prometido es como si ya los tuvieses en tu poder.

BARON MAX GOLGOROWSKI.

Ah! conque así se juega en el castillo, exclamó el veterano temblando de cólera. Malvado! dijo, arrugando convulsivamente la carta entre sus manos. Oh! aun no ha llegado ese caso! casarse con la viuda de mi coronel, robarla su fortuna y desembarazarse de sus hijos para despojarles mejor! Pues bien! Golgorowski ha contado sin la huésped; yo me encargo de ajustarle la cuenta: él verá lo que hace al caso; eso es! y encaminándose rápidamente hacia su casa, gritó:

—Luciana!... esposa mía!... Eufrasia!... mi traje azul y mi sombrero!... tengo que salir al instante. Vamos, despachémonos.

Apresurándose madre é hija á obedecer, porque en las raras ocasiones en que el veterano mostraba el menor descontento, se guardaban de contrariarle y hasta de contradecirle. Así que Mad. Bourguignon y su hija no dirijieron la menor pregunta al viejo soldado sobre la visita de ceremonia que se disponía á hacer. Solo presumieron que iba al castillo porque nunca se vestía así mas que cuando iba á visitar á Mad. de Harleville; y aun esto raras veces despues de la muerte de su marido.

El veterano estuvo al instante listo y sin decir una palabra, salió de su casa con una calma y una tranquilidad que hubieran desorientado todas las curiosidades femeninas.

Veinte minutos despues anunciaba la doncella de la condesa de Harleville al viejo soldado en el gabinete de su señora.

El autor de esta historia, cree conveniente pasar aquí por alto algunos detalles que la harian languidecer, renunciando así á seguir el ejemplo de otros novelistas, que una vez trazada la acción de su obra, no perdonan á sus lectores una escena ni un detalle á que se preste, siquiera se esponga á que por falta de interés, la vista recorra distraída algunas hojas del libro ó la pase sin fijarse en ellas; lo que es por mí, abandono el libro, castigando así digresiones importunas.

Para salvar estos inconvenientes, dejo aquí una pequeña laguna y presento desde luego escenas que cree de algun interés en las cuales la posición de los personajes, dejará fácilmente adivinar sucesos en que no cree conveniente detenerse, temiendo fatigar á sus lectores.

Figúrense un pequeño entreacto, tras del cual se alza el telon y se reanuda así el drama.

(Se continuará.)

ROBO DE UN BUQUE EN EL GRANDE OCEANO.

NARRACION DE UN PASAJERO.

(Continuación.)

En seguida se hizo una distribución de una racioncilla compuesta de dos patatas de un tamaño regular. ¡Qué sufrimientos debíamos temer durante treinta ó cuarenta días de tra-

vesía, sin abrigo contra el frio de las noches, contra las lluvias abundantes de los trópicos? ¿Dónde descansar? ¿Dónde cocer nuestro charqui y nuestra calabaza silvestre? ¿Cómo navegar sin instrumento de marina?

Cuando cerró la noche arreció el viento. Lavigne, queriendo examinar el estado del velamen me rogó que lo reemplazara en el gobernalte. Entonces acabé de convencerme de la temeridad de nuestra tentativa. Nuestro palo mayor, que era de una madera tan pesada como el hierro, hacia crujir los bordajes como si fuera á romperlos. Nuestra pesada chalupa no obedecía al timon, de suerte que era difícil durante la noche el evitar las crecidas ó las que nos mojaban y podían echar á perder muy pronto nuestras provisiones. Además, en un momento de distracción un timonero tan poco esperto como yo, podía con una falsa maniobra perder la chalupa en una oleada. Resolví por ello dejar el timon para no cargar con la responsabilidad de hacer morir á mis compañeros, pero como por otra parte no podía Lavigne gobernar él solo durante una travesía tan larga, y yo no quería renunciar á mi propósito, se decidió, despues de luchar mucho tiempo contra la tempestad el volver á la isla.

Al desembarcar dimos gracias á Dios, porque estábamos persuadidos de que nuestra ruina era inevitable. Nos propusimos economizar todo lo posible las provisiones que habíamos recogido para la expedición á fuerza de sacrificios y trabajos.

Pero pronto tuvimos una prueba de uno de los mayores peligros á que nos hubiera espuesto nuestro viaje si lo hubiéramos continuado; los víveres se corrompieron en su mayor parte á causa de haberse mojado con el agua del mar. Además, durante los cinco ó seis días que siguieron al de nuestra llegada á la isla, la tempestad fué en aumento, redoblando con tanta violencia que ni siquiera nos fué permitido el conservar las hogueras que encendíamos todas las noches en la cima del monte mas elevado de la isla. El agua corría con tanta fuerza que estuvo á pique de derribar nuestra cabaña, donde el estrépito del viento nos impedía dormir.

Atento siempre Lavigne á conservar el ánimo de la partida, nos propuso el ir á buscar en el corazón de la isla un terreno que permitiera el cultivo. Pero la idea de perder de vista el mar nos aterraba; se nos figuraba que era renunciar para siempre á la esperanza de salir de allí. Y luego era preciso esperar cuatro ó cinco meses la primera cosecha de la tierra que hubiéramos trabajado. Se imaginó despues el cazar focas; tal vez nos hubiera producido algo el aceite y las pieles de ellas, pero también fracasamos, porque los habitantes no querían cambiar nada contra estos productos.

Ocurrió á Lavigne otro pensamiento, que á realizarse hubiera asegurado nuestra subsistencia; pensaba hacer aguardiente con patatas dulces, pero era preciso comenzar por tener un alambique. Buscamos tierra de alfarería, pero se trabajó mucho sin lograr ningun resultado. Es posible que la Providencia nos haya favorecido en esta inútil tentativa! Quién sabe con efecto lo que hubiera ocurrido si las gentes de la isla hubieran tenido á su disposición semejante licor!

Yo me aproveché de algunos momentos de reposo para tomar algunas vistas. Un día me preguntó un habitante de la isla si podía hacer retratos, y respondiéndole afirmativamente, me preguntó, por que haria el de su mujer y el de su hijo. Sorprendíme extraordinariamente el hallar en aquel país habitado solo por ladrones y asesinos un hombre bastante amante de su familia para querer conservar la semejanza de dos seres ligados á su destino.

Una camisa y un pantalón viejo fueron el precio de los dos retratos. Enseguida me pidieron otras gentes de la isla que las retrataran. Pero ¿cómo satisfacerlos á todos con dos lámpices únicamente? Establecí la tarifa siguiente: 1.º No haré retratos en las hojas de mi álbum que quiero conservar para copiar vistas y para escribir: el que quiera, pues que lo retrate buscará papel (cosa muy rara en el país). Sin embargo, un individuo poseía un libro viejo de cuenta de lavandera rayado con líneas encarnadas, y se aprovechó de la coyuntura para vender las hojas bastante caras.—2.º Cuando el objeto que me se diera en pago del retrato no escudiera del valor de una piastra (es decir veinte ó treinta patatas, ó un poco de tabaco), no tendria obligación de cortar el lapiz mas que una vez, y necesariamente el retrato estaria muy acabado. Cuando el precio fuera mayor lo cortaria dos veces.

Aceptadas mis condiciones, fuí por espacio de algunos días la providencia de mis compañeros, pues además de patatas y tabaco les proporcioné algunos vestidos viejos que les hacian suma falta.

Pero este recurso se agotó pronto, y nuestra miseria llegó á su colmo. Estábamos cubiertos con andrajos; el hambre y la miseria nos devoraban.

Inútil ya mi arte, me puse á pescar con clavos retorcidos en forma de anzuelos. La única embarcación de que pude servirme fué un tronco de árbol que habíamos dispuesto del mejor modo posible; á fin de darle pesadéz le habíamos puesto á los extremos dos trozos de madera; yo lo echaba al agua con muchas precauciones para que no lo arrebataran las olas; en seguida saltaba á uno de sus costados procurando guardar el equilibrio y sirviéndome de un remo con precaución, á derecha é izquierda alternativamente, trataba de sostenerme sobre la ola y de alejarme de la orilla lo mas pronto que podía. Así bogaba por el mar, en tanto que el compañero que me habia ayudado á echar al agua mi piragua, volvía á la cabaña despues de desearme una buena pesca. Mientras subía lentamente la montaña escarpada, volvía de vez en cuando la cabeza para ver adónde me llevaban las olas ó el viento. Cuando me se figuraba que estaba en un sitio de pesca, fondeaba sirviéndome de una peña atada con una cuerda, y ponía en práctica mi antigua habilidad de pescador de caña; ya no era el pasatiempo que provoca tantos epigramas á orillas de un río ciudadano, el Sena por ejemplo; se trataba de alimentar á una decena de personas. Por esta razón, ¡cuántos cuidados! ¡cuánta prudencia! ¡cuánta vigilancia para evitar que los tiburoncillos se tragaran mis clavos, ó para evitar que zorzobrara mi tronco de árbol si retiraba el pez torpemente! Si no pescaba, me veia obligado algunas veces á pasar la noche sobre el agua. La fatiga y la debilidad me obligaron en mas de una ocasión á cerrar los ojos, y á dormirme en medio de las olas con tan frágil barca. Cuando pensaba en la patria, el corazón me palpitaba como si quisiera salirse del pecho al recuerdo de mi madre querida, de mi mujer y de mis hijos.

Un día (el 1.º de Enero de 1849), el día estaba muy avanzado; yo estaba cansado, tenía hambre, y me decía: «Tal vez á estas horas mis parientes, reunidos alrededor de una mesa, hablan de mí y beben á mi salud, creyéndome feliz. En medio de sus preocupaciones políticas, mi hermano está muy distante de pensar que yo estoy lejos, muy lejos de ellos, ¡cómo un grano de arena perdido en el desierto! ¿Quién puede figurarse que nos hallamos aquí? Quién vendrá á socorrernos? ¿No moriremos aquí de hambre si la Providencia no nos protege?»

Los pocos clavos que habíamos podido recoger comenzaban á acabarse. Este día sobre todo había sido fatal. Desde el amanecer estaba en el mar: no había llevado ningun sustento juzgando que algunas horas de pesca me bastarian; y no obstante solo había cogido dos pececillos y eran ya las cinco de la tarde. Los tiburoncillos acudían á comérsese el cebo y á quitarme los clavos. A la cada paso me via obligado á cambiar de sitio; muy pronto, y á pesar de mi cuidado, me quedé con un solo clavo; de repente sentí tirar con fuerza del anzuelo; era un tiburoncillo: convencido de que iba á perder mi último instrumento, tiré de mal humor, pero la casualidad me favoreció y logré traer á la barca el pez, que se agitaba con tanta fuerza, que estuvo á pique de volcarla. Lo maté con el cuchillo, y me volví á tierra contento con la idea de que tendríamos que comer. Cuando lancé sobre la playa la barca, según costumbre, quise remontarla bastante arriba para evitar que se la llevara el mar, pero estaba tan débil que escasamente pude removerla. Yo me lamentaba, y me creía condenado á pasar la noche junto á ella, cuando ví aparecer detrás de la roca á uno de mis compañeros, atraído por la inquietud de mi larga ausencia: él me ayudó á poner en salvo la piragua.

Al llegar á la cabaña encontramos á todos tristes y silenciosos; el hambre los tenía abatidos. Su alegría fué excesiva cuando vieron el pescado; hizose fuego á toda prisa para asarlo; como hacia una hermosa luna se puso la caja delante de la cabaña, y nos sentamos todos en el suelo formando círculo. Comimos á dedo: solo dos ó tres poseían navajas. La comida era abundante, y nos pareció excelente aunque no tenía mas aderezo que la sal; en menos de diez minutos solo quedó del tiburon la espina dorsal. Nuestro apetito estaba satisfecho, y sentimos un momento de placer. Todos hablamos de nuestras familias, y nos deseamos mutuamente un año mas feliz que el que acababa de pasar.

Uno de nuestros mayores trabajos consistía en mantener el fuego en la montaña durante la noche. Cinco ó seis compañeros pasábamos diariamente cuatro ó cinco horas derribando árboles: por fortuna este trabajo era fácil, porque estos árboles, llamados *santos* tienen poca raíz en la tierra arenosa, y bastaba el agitarlos un rato para derribarlos. Más fatiga causaba llevarlos al sitio de la hoguera, y rara vez se concluía la faena sin algunas heridas. A menudo tambien aumentaban los aguaceros la molestia de la vigilia.

A cada instante mirábamos al horizonte. Después de sesenta y cinco días de sufrimientos inauditos, una mañana se descubrió una goleta en el horizonte. Los habitantes de la isla deseaban tanto como nosotros la llegada de un buque; los unos porque carecían de recursos; los otros porque habían cumplido el término de su deportación, y estaban impacientes por volver á su patria. Muchos de ellos se apresuraron á reunirse con los mas fuertes de entre los nuestros para ir en la piragua á buscar á la goleta que acababa de perderse de vista entre las nieblas. Creían que era del gobierno: pero tal vez iba con dirección á otra isla, y en ese caso no debíamos esperar verla hasta después de un año ó dos. Todos ayudaron á preparar la partida de la piragua. Yo me quedé en tierra con los enfermos, siguiendo con la vista á nuestros compañeros, á la vez con esperanza y temor.

Durante la noche encendimos muchas hogueras para que sirvieran de faro. Al aparecer la aurora, no vimos nada en el

horizonte. El día se pasó en la mas penosa expectativa, pero por la noche vimos la goleta al lado opuesto en que se presentó la vispera. Nuestra alegría se turbó imaginando que nuestros compañeros habían seguido una dirección contraria. Yo me embarqué con uno de mis compañeros en el tronco de árbol, y pronto llegamos á la goleta. Era *Las Dos Hermanas*, de Guayaquil, que se aguardaba un año hacia; pertenecía al capitán Villamil, propietario tambien de la isla. El buque traía nuevos condenados y venia á sacar á los que habían cumplido su condena. Apenas se informó el capitán de nuestras desgracias, se encargó de llevarnos al continente, con la condición de que los mas pudientes de nosotros se comprometerian á firmar un pagaré de una onza de oro por persona, y se obligarian á pagar esta cantidad seis semanas después de

buen cuidado de tener ocultos. En dos viajes cogimos mas de trescientas piezas. Lavigne, en el momento de firmar el pagaré del pasaje de todos, rogó al capitán que nos permitiera llevarnos á Petita, pero el capitán dijo que preferiria dejarnos en la isla á todos antes que infringir las órdenes rigurosas que había recibido respecto de ella. Su inexorable negativa nos causó mucha pena. Regalamos un par de pistolas á uno de los dos jefes de la isla y al otro un cinturón de seda de China para que protegieran á Petita. La desgraciada nos partía el corazón con su llanto y cuando nos alejábamos de la isla la distinguimos todavia haciéndonos signos de despedida.

Todos partimos, escepto un marino que se había perdido en una expedición que había emprendido con algunos habitantes de la isla.

Aunque seguros de volver al continente, todos nuestros trabajos no habían concluido. Estábamos treinta y cuatro á bordo de una goleta tan pequeña, que la mitad de nosotros nos veíamos obligados á dormir sobre el puente sin tener otra cosa con que defendernos del frío de la noche, y de las lluvias mas que las velas, cuando no servían. Doce días hacia que habíamos partido, y aun no estábamos mas que á la cuarta parte del viaje. El capitán estaba irritado contra nosotros, echándonos la culpa de esta lentitud, porque la fatalidad, decía él, nos perseguía, y él era nuestra víctima. Jamás había empleado mas de quince días en la travesía de las islas Galápagos á Guayaquil, por cuya causa nunca llevaba mas provisiones que las necesarias para este tiempo. Para mantener diez y ocho personas mas no contaba con otro recurso que con el que le ofrecía el bacalao que se había procurado en la isla. Fué, pues, necesario acortar las raciones, y solo tuvimos para comer un poco de arroz y bacalao apenas desalado, con un poco de aceite de tortuga, y un vaso de agua por la mañana y otro por la noche. Un día vimos venir hacia nosotros un gran buque: el capitán Lavigne y los dos ingleses se embarcaron en la chalupa y fueron en dirección de este buque para pedirle que les vendieran algunos viveres. Pero cuando llegaron á tiro de fusil se les mandó hacer alto. Uno de los nuestros alzó la voz, y les refirió nuestra desgraciada situación. El capitán del buque contestó que un buque tan pequeño con tanta tripulación y una chalupa tan grande (era la nuestra, que nosotros habíamos traído á remolque), le parecía sospechoso; que desde que se habían recibido noticias de California, cruzaban piratas por aquel mar, y nos invitaba por consiguiente á retirarnos. Imposible fué el disuadirlo.

En esta travesía sufrí una pérdida que me causó muchos disgustos, los viajeros y los artistas me comprenderán. A bordo no había ningun libro, no teníamos casi mas recurso que repasar mi album lleno de vistas y trajes de los habitantes de la isla. De vez en cuando añadía algunos dibujos de circunstancias. Una mañana no lo hallé en la chaquetilla de verano que me servía de almohada. El capitán me permitió hacer todas las pesquisas posibles á bordo. Pronto me convencí de que el album había sido arrojado al mar por la joven que iba en compañía de Montes; ella suponía que había hecho una caricatura poniéndola en ridiculo con su protector, y se había vengado de esta suerte.

Al cabo de un mes de sufrimientos inauditos descubrimos tierra. Ni aun en la isla habíamos sufrido tanta sed ni tanta hambre como en la goleta. Escasamente conservábamos el sentimiento de nosotros mismos. Mientras remontamos el río, pasó una piragua de pescador cargada de ostras cerca de nosotros. El capitán compró el cargamento, y en un cuarto de hora no quedaban mas que las conchas. Poco después pasó otra barca con algunos plátanos; se compraron tambien, y antes que el cocinero hubiese encendido lumbre, ya los habíamos devorado todos, á pesar de que el vendedor nos había dicho que no los comiéramos crudos.

(Se continuará.)



La Francia: Cuadro alegórico por M. A. Marc.

nuestra arribada. Le participamos que varios compañeros nuestros habían salido la vispera en busca de la goleta. Como debía de tocar en una isla vecina, habitada por algunos deportados que se ocupaban en la extracción del aceite de tortugas, situada en la dirección que había llevado la piragua, nos ofreció recoger á nuestros compañeros y traerlos á la isla. En efecto, cuatro días después volvió con ellos. Al día siguiente nos pidió que enviáramos los mas robustos á la pesca del bacalao, porque temía que las provisiones que tenía á bordo fueran insuficientes para mantener á tanta gente durante una travesía de doce ó quince días. Mucho nos sorprendió el oír hablar de bancos de bacalao; los de la isla no nos habían dicho una sola palabra sin duda para evitar nuestra concurrencia, porque entonces supimos que muchos de ellos vivían de aquella pesca, y que poseían muchos anzuelos que habían tenido

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.